



LEGISLATURA
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

PROYECTO DE DECLARACIÓN

La Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires manifiesta su enérgico repudio al accionar de femicidio y crimen lesbodiante perpetrado por un hombre que atacó con una bomba molotov a dos parejas de mujeres lesbianas, en una pensión en Barracas, lo que causó el fallecimiento de una de ellas, en el momento del atentado y heridas graves en otras dos que fallecieron en los días siguientes, sobreviviendo solo una que está estabilizada.

Asimismo, la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, asegura que el Estado es responsable al tratarse este hecho en el marco de discursos oficiales de odio contra las mujeres y la diversidad sexual por parte del gobierno Nacional.



FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

El ataque ocurrió el domingo por la noche. Se conoció la terrible noticia del incendio intencional provocado por un hombre en el barrio de Barracas de la Ciudad quien lanzó una bomba molotov al cuarto en el que vivían precariamente dos parejas de mujeres lesbianas. Roxana y Pamela habían sido trasladadas al Hospital del Quemado, donde fallecieron. Las otras dos víctimas fueron internadas en el Hospital Penna: Andrea, que fue la que falleció en tercer término, y Sofía, que fue internada con quemaduras, pero ya se encuentra fuera de peligro. Según indican varias fuentes y vecinos, el hombre ya había hecho manifestaciones discriminatorias hacia las mujeres por su orientación sexual.

Organizaciones del movimiento de mujeres y personas LGTTTBIQ+, el colectivo Ni Una Menos y asambleas barriales, repudiaron este crimen misógino y lesbodiante. El hecho generó un estado de alerta y se espera una respuesta en las calles, como la que vienen organizando los colectivos LGTTTBIQ+ y asambleas vecinales, además de organizaciones feministas y políticas.

Este atentado, ocurre a la par de los discursos de odio que foguea el presidente Javier Milei y aliados suyos como Agustín Laje y Nicolás Márquez.

Contra lo que el oficialismo llama “ideología de género”, responden con una ideología pro capitalista y misógina, que niega la violencia hacia las mujeres y la diversidad, la desigualdad y hasta niega la propia existencia de las identidades del colectivo disidente. Así buscan legitimar desde el aparato del Estado, una reacción patriarcal a todos los derechos conquistados por los movimientos de lucha, y fomentan la impunidad frente a la violencia machista.

Este lunes, en el foro del Instituto Milken, el presidente Javier Milei se expresaba en rechazo a lo que llaman “marxismo cultural”: “Una cultura donde (...) se persigue al privado para que se someta a mandamientos de supuesta moral, en cuestiones como el género, la cuestión racial o la cuestión ambiental, que muchas veces terminan atentando directamente contra la libertad y la capacidad de las empresas para generar riqueza”.

Y hace pocos días, Nicolás Márquez, intelectual de ultraderecha que le da línea al Gobierno, decía en una entrevista en Radio Con Vos, que “la homofobia no existe”. Allí mismo calificó a la homosexualidad como algo “insano”. Dijo: “Cuando el Estado promueve, incentiva y financia la homosexualidad, como lo ha hecho hasta la aparición de Javier Milei en escena, está incentivando una conducta autodestructiva”.

Pero para cuatro mujeres víctimas, tres asesinadas y una sobreviviente, la conducta destructiva vino desde afuera, en forma de atentado contra sus vidas. El Gobierno es responsable de un movimiento doble: por un lado niega esa violencia y a la par, la fomenta.

Y esos discursos promovidos desde el poder político del Estado a través del gobierno de la Libertad Avanza, en la Ciudad se combina con la política de tratar a las personas en situación de calle literalmente como basuras, como la campaña porteña de Jorge Macri, ya que las personas sin casa perjudican la estética de la bella Ciudad. El conventillo es una de las salidas precarias para vivir que encuentran muchas personas, mucho más cuando a la situación económica social se suma la marginalidad producto de la relación con las familias como ocurre en muchos casos en las vidas de las personas LGTB. Hay emergencia habitacional en la Ciudad y derogación de la Ley de Alquileres en todo el país. Un trabajador o trabajadora formal con un sueldo promedio de \$620.000, tendría



que gastar todo su salario y aún así no le alcanzaría para cubrir la totalidad del alquiler, sin contar las expensas, es lo que un reciente informe elaborado por el Centro de Estudios Metropolitanos.

También, Javier Milei y sus aliados, arremeten contra la Educación Sexual Integral (ESI), buscan cerrar el INADI, despiden personas del cupo laboral travesti-trans-no binario en todas las dependencias públicas, y descargan las peores consecuencias del ajuste sobre las mujeres y la diversidad que ven empeoradas drásticamente sus condiciones vida y habitacionales.

Mientras tanto, altas funcionarias como la canciller Diana Mondino compara la homosexualidad con tener piojos, y la vicepresidenta Victoria Villarruel, rechaza el matrimonio entre personas del mismo género.

De esta manera, dan impunidad y permiten que se envalentonen sectores reaccionarios de la sociedad, que se sienten habilitados por los discursos patologizantes y de criminalización, que se vierten desde el Estado, las iglesias y distintos referentes libertarios.

Los femicidios, crímenes y hechos de violencia ocurren gobierno tras gobierno. Casos emblemáticos como el de Pepa Gaitán en 2010, el de Higuí de Jesús en 2016, la desaparición de Tehuel de la Torre en 2021 o el trasfemicidio de Zoe López García el 2023, no sólo han sido repudiados, sino combatidos con acciones en las calles.

Con grandes movilizaciones es que se conquistaron y defendieron los derechos para el colectivo de mujeres y diversidad. Sin ir más lejos, el 8M expresó masivamente el rechazo a los intentos de derogar el derecho a la Interrupción Voluntaria del Embarazo, entre otros ataque del Gobierno. Esta movilización de miles y miles, mostró una gran potencialidad para enfrentar al Gobierno masivamente en la calles. Este es el camino que se necesita profundizar ante la guerra que el gobierno de Javier Milei declara tanto al movimiento de mujeres, de la diversidad, como a las grandes mayorías.

Es necesario que las banderas del movimiento de feminista y de diversidades se desplieguen en las calles, y estén presentes en las luchas del conjunto del pueblo que enfrentan las políticas antipopulares del Gobierno Nacional y de la Ciudad. El ataque es transversal, la mejor respuesta es la unidad en la organización y la lucha.

Es por eso que solicito a mis pares la aprobación del presente proyecto de Declaración.